

Tenochtitlan, mapas de la identidad y la memoria (*Tenochtitlan, mapping identity and memory*)

Pamela Durán Díaz

Technische Universität München & Universitat Politècnica de Catalunya

Resumen

La representación del territorio en la cartografía, el arte y los símbolos de la memoria es una manifestación de la identidad. Y cuando las culturas se encuentran, se mezclan o se truncan, la identidad se convierte en un elemento vertiginoso y cambiante.

Para estudiar esta identidad dinámica, se propone el análisis de las representaciones y mapas de una ciudad que fue destruida para edificar sobre ella una ciudad diferente en la que aún es posible encontrar las huellas de la civilización que le dio origen: la Gran Tenochtitlan, antigua capital del Imperio Azteca, que yace desecada y enterrada debajo del trazado colonial del centro urbano de la Ciudad de México.

Si bien su historia fue durante siglos transmitida por la tradición oral y escrita, los documentos fueron destruidos en el siglo XV durante la Conquista Española, cuando el Imperio se estaba desmoronando para caer en manos de una civilización completamente distinta. El *huey tlatoani* fue reemplazado por un rey que vivía a 10.000km de distancia, para quien los caídos reescribieron su historia, esta vez cubierta de gloria.

En vista del colapso del Imperio, la historia fue dibujada en nuevos códices, no sólo para explicar sus orígenes a los conquistadores, sino para asegurar la permanencia de la identidad a largo plazo. Es decir, que más que la precisión histórica, lo que nos queda es una memoria colectiva compuesta por recuerdos pulidos, y los medios para visualizar una ciudad hoy desaparecida son los códices, grabados, mapas y descripciones del siglo XVI en adelante. Así, los códices Boturini, Florentino, Mendocino y Telleriano-Remensis, las Cartas de Relación de Hernán Cortés a Carlos V, las memorias de Bernal Díaz del Castillo, y la cartografía renacentista son representaciones del paisaje que plasman una identidad que ha evolucionado de manera paralela a la morfología de la ciudad.

Abstract:

The cartographic, artistic and symbolic representation of the territory is a manifestation of identity. When cultures are found, mixed or truncated, identity becomes a vertiginous and veering.

To study such dynamic identity, we propose the analysis of representations and maps of a city that was destroyed to build on top of it a different city, in which it is still possible to find the footprints of the original civilisation: the Great Tenochtitlan, the antique capital of the Aztec Empire, which lays now dried and buried under the colonial layout of the Mexico City's urban core.

Although its history was for centuries transmitted by oral and written tradition, the documents were destroyed during the 15th Century during the Spanish Conquest, when the empire was falling apart on the hands of a completely different civilisation. The huey tlatoani was replaced by a king living 10.000km away, for whom the fallen rewrote their history, this time soaked in glory.

Given the collapse of the Empire, history was drawn in new codexes, not only to explain their origins to the conquistadors, but to ensure the permanence of identity over time. Rather than historical accuracy, what we have left is a collective memory composed of polished memoirs, and the means for displaying a city now extinct are the manuscripts, engravings, maps, and descriptions of the 16th century onwards. Therefore, Boturini, Florentin, Mendoza and Telleriano-Remensis codexes, the Letters of Relation sent by Hernan Cortes to Charles V, the memories written by Bernal Diaz del Castillo, and Renaissance cartography are representations of the landscape that embody an identity, which has a parallel evolution to the morphology of the city.